



**Economías Alternativas de las mujeres rurales de la vereda El Cerro del municipio de
Alejandría en el 2024**

Luna Flórez Loaiza

Informe de práctica presentado para optar al título de Trabajadora Social

Asesora

Erica Paulina Uribe Cardona, Magíster (MSc) en Estudios de la Cultura

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Trabajo Social
Medellín, Antioquia, Colombia
2024

Cita	(Flórez Loaiza, 2024)
Referencia	Flórez Loaiza, L. (2024). <i>Economías alternativas de las mujeres rurales de la vereda El Cerro del municipio de Alejandría en el 2024</i> [Informe de práctica]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Agradecimientos

Quiero expresar mi más sincero agradecimiento a mi familia, amigas y a la comunidad. Su apoyo, comprensión y aliento han sido fundamentales en mi camino. Agradezco especialmente al grupo de trabajo que construimos con los demás practicantes de este proceso. Cada momento compartido, risas, lágrimas y rabias, me mostraron que el sufrimiento no era el final de mi historia.

A la comunidad, gracias por abrirme las puertas de sus vidas. Me han recibido con los brazos abiertos desde el primer día, compartiendo no solo su tiempo sino también sus historias, experiencias y sueños. Su generosidad y hospitalidad han hecho que este proceso sea profundamente enriquecedor. A mi familia, gracias por estar siempre a mi lado, brindándome su amor y apoyo incondicional. Ustedes son mi base y fortaleza. A mis amigas y mi pareja, gracias por su compañía y respaldo; su presencia hace que cada momento sea aún más especial.

Agradezco también a la universidad pública a la que pertenezco por brindarme un sentido crítico ante las injusticias y permitirme desarrollar una visión más amplia y consciente del mundo.

Finalmente, agradezco a la profesora Erika Uribe. Recuerdo claramente aquel período en que me sentía vulnerable y desanimada, incluso dudando en regresar al pueblo. Su apoyo y comprensión marcaron una gran diferencia en mi proceso.

Mil Gracias.

Tabla de contenido

Resumen	8
Abstract	9
1. Contexto	10
1.1. Estudio institucional del Programa de Acompañamiento Psicosocial	10
1.2. Descripción del rol del Trabajo Social	12
1.3. Lectura contextual que integre el rol del Trabajo Social y el objeto social de la organización	14
2. Diagnóstico.....	16
2.1. Justificación.....	16
2.2. Objetivos	17
2.3. Referente conceptual	17
2.3.1. Economías Alternativas	18
2.3.2. Red de apoyo económico	20
2.3.3. CUIDadanía	23
2.4. Metodología	25
2.4.1. Diálogo de saberes y el compartir de experiencias	26
2.4.2. Técnicas	27
2.5. Triangulación de datos	29
2.6. Análisis de los resultados	31
3. Propuesta de intervención	34
3.1. Justificación.....	34
3.2. Objetivos de intervención.....	35
3.3. Fundamentación teórica-metodológica	35
3.3.1. Fundamentación metodológica	36

3.4. Postura ética	38
4. Desarrollo de la propuesta.....	40
4.1. Plan de acción.....	40
4.2. Memoria del proceso.....	45
4.2.1. Contextualización	45
4.2.2. Diagnóstico	46
4.2.3. Planeación	47
4.2.4. Ejecución.....	48
4.2.5. Evaluación.....	49
5. Evaluación del proceso.....	51
6. Conclusiones	54
7. Recomendaciones.....	55
Referencias	56

Lista de tablas

Tabla 1 Triangulación de datos29

Tabla 2 Plan de acción practicante41

Lista de figuras

Figura 1 Mapa Alejandría	11
Figura 2 CUIDadanía	24
Figura 3 Primer encuentro Comunitario con las mujeres de la vereda El Cerro.....	45
Figura 4 Visita familiar vereda El Cerro.....	46
Figura 5 Encuentro Inter veredal con la vereda El Cerro y La Inmaculada.....	47
Figura 6 Recibimiento de las mujeres de la vereda El cerro, al encuentro comunitario.....	48
Figura 7 Encuentro comunitario Saberes y Sabores del campo.....	49
Figura 8 Participación del equipo de practicantes en el recetario de saberes y sabores del campo	50

Resumen

Este trabajo se centra en el proceso de acompañamiento llevado a cabo en las prácticas profesionales, para optar por el título de trabajadora social, en la vereda El Cerro, del municipio de Alejandría, en el marco del programa de acompañamiento psicosocial a víctimas del conflicto armado, con un enfoque particular en las mujeres y sus economías alternativas. Desde el inicio, se ha considerado fundamental adoptar un enfoque de género que reconozca y valore las experiencias, habilidades y necesidades específicas de las mujeres de la comunidad. Este enfoque busca empoderarlas, promoviendo su autonomía económica y social a través de la implementación de diversas estrategias que fomenten la creación y dinamización de economías alternativas. Además, se fundamenta en los principios de la educación popular, que enfatizan la participación activa de la comunidad en su propio proceso de aprendizaje y desarrollo. La educación popular se presenta como un medio para que las mujeres puedan compartir sus saberes, experiencias y prácticas cotidianas, facilitando así un espacio de aprendizaje colaborativo y crítico. La propuesta incluirá actividades específicas que fomenten la cooperación, el trueque y el intercambio de saberes, promoviendo una economía solidaria que responda a las realidades locales. Tras la planificación, se llevará a cabo la ejecución de la intervención, en la que se implementarán las estrategias acordadas con la comunidad. Finalmente, se realizará una evaluación del proceso, con el fin de medir su efectividad y los resultados alcanzados.

Palabras clave: mujeres, economías alternativas, enfoque de género, educación popular, empoderamiento, autonomía económica, participación comunitaria, solidaridad, trueque, intercambio de saberes, ciudadanía y dinámicas locales.

Abstract

This work focuses on the accompaniment process carried out during the professional practice to obtain the title of social worker, in the El Cerro village, municipality of Alejandría, within the framework of the psychosocial accompaniment program for victims of armed conflict, with a particular focus on women and their alternative economies. From the beginning, it has been essential to adopt a gender perspective that recognizes and values the specific experiences, skills, and needs of the women in the community. This approach seeks to empower them by promoting their economic and social autonomy through the implementation of various strategies that encourage the creation and dynamization of alternative economies. Furthermore, it is based on the principles of popular education, which emphasize the active participation of the community in its own learning and development process. Popular education serves as a means for women to share their knowledge, experiences, and everyday practices, thus facilitating a space for collaborative and critical learning. The proposal will include specific activities that promote cooperation, bartering, and the exchange of knowledge, fostering a solidarity economy that responds to local realities. After planning, the execution of the intervention will take place, implementing the strategies agreed upon with the community. Finally, an evaluation of the process will be conducted to measure its effectiveness and the results achieved..

Keywords: women, alternative economies, gender perspective, popular education, empowerment, economic autonomy, community participation, solidarity, bartering, knowledge exchange, citizenship, and local dynamics

1. Contexto

1.1. Estudio institucional del Programa de Acompañamiento Psicosocial

El programa psicosocial nace en alianza con la Universidad de Antioquia y la Cooperativa Coogranada, con el apoyo de las administraciones locales de los diferentes municipios donde se tiene presencia, esta es una “cooperativa de ahorro y crédito con más de 60 años de experiencia, es una entidad sin ánimo de lucro” que busca trabajar por la comunidad con actividades de educación y solidaridad cooperativa, su lema es “Creemos para servir”, trabaja en distintos lugares del país con un enfoque por la organización comunitaria, donde se vea la solidaridad y la ayuda mutua.

El programa Psicosocial trabaja actualmente en tres municipios de Antioquia que son Granada, San Carlos y Alejandría, principalmente de la mano del trabajo social comunitario buscando promover el fortalecimiento de habilidades sociales, la identidad territorial, la democracia y la participación ciudadana, esto con el objetivo de Contribuir al mejoramiento de las condiciones psicosociales de la población afectada de manera directa o indirecta por el conflicto armado en el municipio.

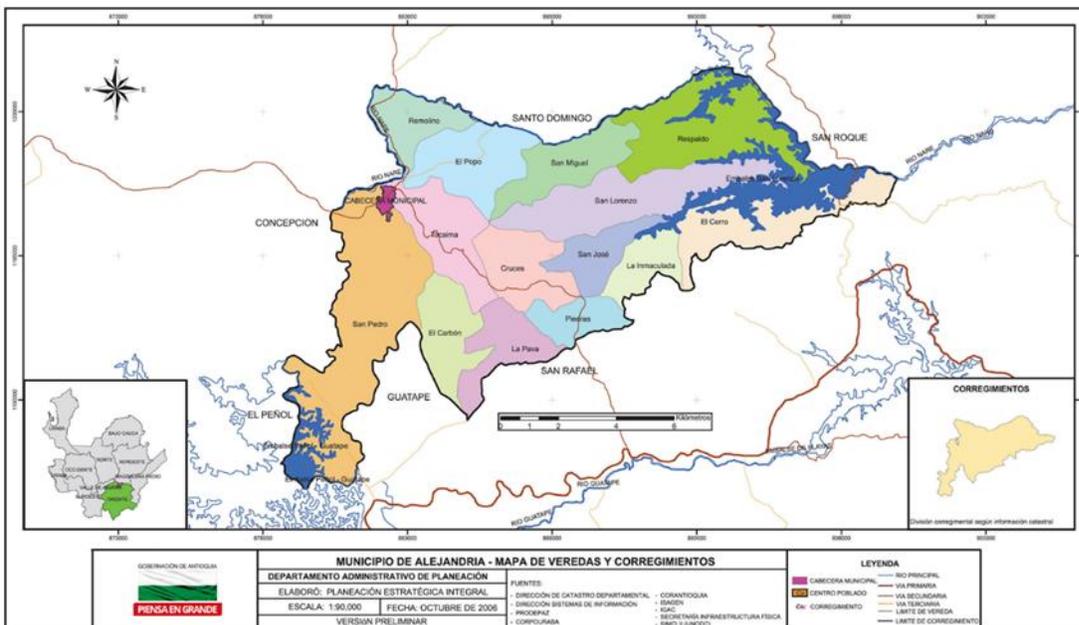
Este programa cuenta con una gran variedad de poblaciones en su accionar, al igual su objeto social son las afectaciones psicosociales fruto del conflicto armado en la población del municipio de Alejandría en especial en este se tiene proyectado desde los siguientes objetivos específicos:

- Aportar en la generación de condiciones sociales para la sostenibilidad del retorno en el campo.
- Promover la recuperación del tejido social y el fortalecimiento organizativo, basado en la restauración de confianzas y el establecimiento de lazos deteriorados por el conflicto.
- Incentivar el empoderamiento y la autonomía de las mujeres, mejorar el ingreso y la seguridad alimentaria mediante el desarrollo de estrategias productivas construidas participativamente.
- Incidir en el mejoramiento del vínculo familiar, con énfasis en la disminución de todas las formas de violencia y maltrato (infantil, juvenil, contra las mujeres y hacia el adulto mayor).

- Participar del trabajo interinstitucional en torno a la familia, la niñez, la juventud y la tercera edad y generar procesos que partan de la identificación de necesidades de los diferentes grupos poblacionales.

Este proyecto de práctica se centrará en el municipio de Alejandría, que nace en un caserío denominado Nudillales, conformado por Alejandro Osorio, Procesa Delgado, Salvador Córdoba y Clímaco Jaramillo en 1886 y en 1889, se oficializa como corregimiento del municipio de Guatapé. Se encuentra ubicado en la subregión Oriente, limita al norte con el municipio de Santo Domingo, al oriente con San Roque, al sur con los Guatapé y San Rafael y por el occidente con El Peñol y Concepción. Es conocido con el apelativo de La Perla del Nare. Consta de 4.845 habitantes según el DANE 2022.

Figura 1
Mapa Alejandría



Nota. Fuente (Gobernación de Antioquia, S.f)

En el diagnóstico rápido participativo que se llevó a cabo en el año 2013, se hizo en conjunto con personas de la zona rural y urbana, como resultado se crean unos ejes estratégicos que son: “Territorio, Memoria, Tejido Social, Ruralidades” (Programa de acompañamiento psicosocial Alejandría, 2015). Estos a su vez dar forma a sus dinámicas de trabajo que se dividen de la siguiente

forma: visitas domiciliarias, encuentros comunitarios, Campañas de sensibilización, encuentros en colegios urbanos, cines foro, la participación en los mercados campesinos y las otras posibles alianzas que se hacen con la administración municipal, en el año 2024 se trabajara en alianza con la Corporación Autónoma Regional de las cuencas de los ríos Negro y Nare (CORNARE), donde se empezara a trabajar en las escuelas rurales y en 2 dos diferentes veredas en las que se tiene presencia del programa psicosocial que son La Pava y El Cerro.

Este proceso de práctica se realizará en la vereda El Cerro del municipio de Alejandría “se encuentra a 21 kilómetros de la cabecera municipal y limita al oriente con el municipio de San Roque, al occidente con la vereda La Inmaculada, al norte con la vereda el Respaldo y el municipio de San Roque y al sur, con el municipio de San Rafael.” p19 (Uribe,2023). La intencionalidad que se tiene proyectada para este año es entorno a la alianza realizada con CORNARE, con las temáticas de protección de la naturaleza, la disminución del impacto del cambio climático, economías alternativas, además de dejar capacidad instalada en las personas que participan del programa con la enseñanza de como tener huertas sustentables con el medio ambiente y la utilización de composteras, al igual que con la escuela rural para la transformación de materiales que son considerados como basura, pero se pueden hacer la reutilización y recuperación de materiales.

Según los pasados informes de los encuentros es una comunidad con muchas capacidades para el trabajo, cuentan con la disposición, ganas y habilidades para trabajar, pero falta enfatizar en temas de responsabilidades, autonomías e independencias, para que no dependan de lo que el programa les pueda ofrecer, sino empezar a crear una relación de corresponsabilidad y puedan proponer y generará nuevos espacios de fortalecimiento de sus lazos comunitarios.

1.2. Descripción del rol del Trabajo Social

Según María Teresa Caballero, nos dice que las funciones de una trabajadora social comunitaria son:

1. Coordinar: mantener vínculos, haciendo énfasis en la interrelación comunidad-entidad productiva.
2. Divulgar: difundir dentro de la comunidad las prioridades y el plan de acción para transformar.
3. Promover: movilizar a las masas para lograr la autogestión comunitaria.

4. Conocer la comunidad: dominar las especificidades de la comunidad (Caballero, 2005, p. 423).

Al igual que se debe tener en cuenta la pluralidad de los actores de los procesos, ya sea por cuestiones de edades, raza, género, pensamiento o cualquier otra particularidad, se debe tener el principio de trabajar con la diferencia y con los contextos particulares de las personas que se ven involucradas. Para así desde eso que caracteriza a cada persona pueda aportar en la transformación de la vida en comunidad, ya que cuando se trabaja en comunidad se la “intersección entre lo colectivo, lo grupal y lo individual, en continua interacción y conflicto entre ellos” (Domínguez, 2021, p. 32)

Cuando se habla del rol en el trabajo social comunitario se resalta la importancia de los vínculos que son creados en las comunidades, que dan una identidad compartida, una apropiación y un sentimiento de pertenencia. Según como se relaciones entre estos se dan las vinculaciones y la cohesión de las comunidades.

Para llegar algún contexto más particular las personas que acompañan los procesos dentro del programa psicosocial, ven el rol del trabajo social de la siguiente forma

“Siento que el rol se da a partir de sus habilidades, conocimiento aprendizajes, poder acompañar sus procesos en las diferentes veredas donde hacemos presencia con el programa psicosocial, con el fin de aportar en su fortalecimiento procesos que cada uno tiene” (J, Villa, comunicación personal, 22 de marzo, 2024).

Lo que muestra los principios claros que tiene el programa en el acompañamiento a la comunidad y no solo desde la posición que se le da a la comunidad, sino que se debe crear relaciones en doble vías, donde las comunidades enseñan realmente partícipes de todos los componentes y estén durante todos los procesos, ya que es a ellos los que vivencian estas transformaciones en su día a día Es por todo lo anterior que este campo de prácticas se puede ubicar dentro del Trabajo Social Comunitario:

El Trabajo Social Comunitario cuenta con varios objetivos que se pueden concretar en la asesoría a los ciudadanos a encontrar los medios necesarios para su bienestar en su entorno

social, alentar los esfuerzos cooperadores para perseguir objetivos comunes que den respuestas a las necesidades detectadas (Torres, 2011, como se cita en Tenesaca, 2015, p. 33).

En este campo, el o la trabajadora social por medio de la realización de encuentros comunitarios y visitas domiciliarias en las veredas donde habitan las personas que hacen parte del programa, debe identificar las problemáticas que enfrenta esta población, buscando construir de la mano de las comunidades las posibles soluciones con el fin de mejorar la calidad de vida de la misma, haciéndole caer en cuenta de esas potencialidades que pueden tener en lo individual y lo colectivo, promoviendo la participación de los diversos actores en pro de objetivos comunes. Es por ello que a pesar de que las y los trabajadores sociales son quienes cuentan con muchas de las herramientas que servirán de apoyo para la comunidad, el profesional debe tener una mirada vertical, en la cual reconoce a cada integrante de la comunidad como un sujeto con derechos, que tiene los conocimientos, habilidades y la capacidad de decisión y participación para la transformación de sus realidades

1.3. Lectura contextual que integre el rol del Trabajo Social y el objeto social de la organización

Desde el rol del trabajo social, se busca dejar una capacidad instalada en la comunidad, donde se puedan generar transformación en la forma en cómo se vinculan con el territorio y entre ellos, al igual con el enfoque psicosocial que permite hablar de las afectaciones que ha tenido el conflicto armado en este municipio, evidenciando las estrategias y alternativas creadas para sobrellevar este asunto que afectan a la población, ya sea de una manera directa o indirecta.

Creo que esto en relación a los principios de la educación popular, con la multiplicación comunitaria que es compartir en los espacios que se habitan los conocimientos aprendidos, reconociendo que no se sabe todo, sino que cada persona puede aportar a discusión y de ese mismo modo nos puede enseñar, lo que posibilitará la llegada a diferente personas del municipio, aportando a la creación de vínculos más sanos en la comunidad en especial en las zonas rurales y mejorando su calidad de vida.

Teniendo en cuenta el contexto rural donde se desarrollan los procesos de intervención y la alianza creada con la corporación CORNARE, se ve la importancia de trabajar todo el tema de la naturaleza y la relación que se tiene con el medio ambiente, al igual que esto posibilite una forma de hacer economías, como lo son los circuitos cortos de comercialización y los intercambios de productos y servicios, que son prácticas que ya se llevan a cabo en las veredas, pero falta el conocimiento técnico y la independencia para que ellos hagan sus procesos parte de su cotidianidad.

2. Diagnóstico

A continuación, se presenta el diagnóstico realizado durante la práctica profesional en el Programa de Acompañamiento Psicosocial de Alejandría. En primer lugar, se presenta la justificación para llevar a cabo este diagnóstico, seguido de la definición de sus objetivos. Luego, se describirán las categorías de análisis y la metodología empleada. Posteriormente, se triangulan los datos obtenidos. Finalmente, se ofrecerá un análisis de los resultados.

2.1. Justificación

La siguiente propuesta de intervención deviene de un ejercicio diagnóstico en el cual se logran identificar las necesidades asociadas a las economías alternativas de las mujeres que viven en el municipio de Alejandría- Antioquia en una de sus veredas llamada El Cerro, se trabajara con la comunidad que participa el programa de acompañamiento psicosocial y sus familias, la idea con este propuesta es fortalecer las redes de apoyo de las mujeres participantes y mejorar sus condiciones de vida, esto reconociendo las alternativas que pueden usar con la economía tradicional, donde los valores más importante son la solidaridad, la vecindad y la sororidad, con acciones que ya se realizan en la cotidiana de estas mujeres, como los son los intercambios, el trueque y las donaciones, donde primen el compartir de experiencias y saberes, ya que al compartirlo o intercambiarlos se pueden afianzar las relaciones en las veredas y lograr de una forma alternativa y practicar suplir sus necesidades básicas.

Al igual que las mujeres conozcan el valor que ellas tienen, el valor de las actividades de cuidado que realizan todos los vida y como están son las que sostiene la vida de las personas de la vereda, son ellas las encargadas primordiales del cuidado de la familia y los animales, dando un aporte muy significativo en sus hogares, lo que también es un aporte a sus casa, si bien no es monetario si implica su fuerza de trabajo, por lo que se debe dar una mejor distribución de las tareas o un reconocimiento del valor que tiene estas mujeres en sus hogares, que son las cuidadoras de la vida, al igual que son ellas las que tiene varias jornadas laborales, ya que aparte de los cuidados de sus hijos y su casa también dedican un tiempo a las labores del campo como los son las huertas, los cultivos y el cuidado del ganado o animales que se tengan en su medio. También cobra un valor muy importante la gastronomía por lo que se dedican a la transformación de las materias primas

que producen y crear productos para la comercialización, aunque es un poco compleja por el contexto donde se encuentra se les ve emocionadas por buscar otras formas de generar ingresos para sus familias.

2.2. Objetivos

Objetivo general:

Resignificar las prácticas cotidianas y los saberes que tienen las mujeres que participan del programa psicosocial para aportar a la dinamización de las economías alternativas de la vereda el Cerro del Municipio de Alejandría.

Objetivos específicos:

- Dinamizar las prácticas cotidianas enmarcadas en las economías alternativas que realizan las mujeres de la Vereda El Cerro pertenecientes al programa de acompañamiento psicosocial.
- Fortalecer la construcción de redes de apoyo económico en la vereda El Cerro con los participantes del programa psicosocial.
- Aportar al reconocimiento de los saberes y el significado que tienen las mujeres sobre las economías alternativas en el medio rural de la vereda El Cerro.

2.3. Referente conceptual

Con el fin de dar claridades que permitan comprender el presente diagnóstico, se definen las siguientes categorías conceptuales: economías alternativas, red de apoyo económico y Ciudadanía.

2.3.1. Economías Alternativas

Esta categoría es complicada de definir desde una sola forma, o encontrar un consenso entre los investigadores, por lo que se retomará desde varias miradas todas latinoamericanas y por último se terminará con las leyes colombianas que ampara este tipo de economía.

Uno de los conceptos principales entre los investigadores buscados, es que son economías alternativas al sistema capitalista, este sistema que oprime y que tiene como misión principal la acumulación del capital, además promueve una cultura individualista. Estas otras economías, como también son nombradas, buscan desarrollarse desde la solidaridad como fundamento, estas economías que apuestan por un desarrollo alternativo, que sea integral en todos los aspectos, que se tenga una escala humana y valorando las relaciones humanas.

Además de que tiene un plus muy importante y que es sostenible tanto en el tiempo como en la relación con la naturaleza. También tiene una particularidad y es que en cada territorio tiene un enfoque particular, porque se depende del contexto donde se esté, se pueden usar o crear estas nuevas formas de economías esto para generar beneficios sociales y culturales.

Según la revista de estudios cooperativos en el artículo de Leomora Battisti, Carmen Marcuello y Victoria Messias, (2020). nos dice que las economías alternativas “se oponen al modelo capitalista vigente y que consideran las relaciones económicas interconectadas con las relaciones políticas, culturales y sociales.” (p.2) demostrando la importancia de conocer de esta economía, para las autoras los valores primordiales de estas economías son: “la igualdad de derechos, la democracia, la libertad, la dignidad humana y la justicia social.” (p.4).

Durante el escrito se han usado varios términos, por lo que se dirán los diferentes modos que reciben, esto clarificando que se usan según los contextos particulares donde se han trabajado. Los nombres que han recibido son: “Tercer Sector, Economía Social, Economía Solidaria, Economía Social y Solidaria, Economía Popular, Economía Informal, Economía del Bien Común, entre otros.” (Battisti et al., 2020, p.2). Según Coraggio (2020) la menciona como “‘la Otra Economía’, ‘Economía Popular’, ‘Economía Social’, ‘Economía Social y Solidaria’ y la que más defiende ‘Economía del Trabajo’” (p.3).

Ahora para ilustrar la categoría de economías alternativas según Razeto (1999) como se cita en Battisti, Marcuello y Messias (2020) señala que,

La Economía Solidaria implica producir, distribuir, consumir, acumular y desarrollar con solidaridad, donde la solidaridad se introduzca en la economía misma, operando y actuando en las diversas fases del ciclo económico, provocando una transformación estructural en la economía, generando nuevos y verdaderos equilibrios (Razeto, 1999 citado en Battisti et al., 2020, p.3).

Cuando se habla desde la economía solidaria el pilar es la solidaridad entre las personas, donde se tomaban acciones alternas a la economía tradicional que nos han enseñado, con esta economía se busca tener beneficios para toda la sociedad, con el desarrollo integral de las personas y los demás seres vivos con los que se conviven. Al igual para Razeto (2002) como se cita en Battisti, Marcuello y Messias (2020) menciona que esta economía: “Se constituye como una propuesta eficaz y un proyecto integrador de los esfuerzos necesarios para producir desarrollo social y superar la pobreza, especialmente eficaz en contextos económicos caracterizados por altos niveles de desocupación y por acentuada desigualdad socioeconómica.” (Razeto, 1999 citado en Battisti et al., 2020, p.3).

Como se muestra se da por lo general en contexto precarizados o con un abandono estatal grande, donde son las personas las que crean estas alternativas para suplir sus necesidades básicas con lo que se tiene al alcance en sus medios.

Coraggio defiende la Economía del Trabajo, que es:

Una economía que produce sociedad y no sólo utilidades económicas, buscando satisfacer las necesidades de los mismos productores o de sus comunidades (necesidades de base territorial, étnica, social o cultural, además de la económica) y no está orientada por la acumulación de capital sin límites. Además, tiene como fundamento relaciones sostenibles de producción y reproducción y el trabajo y el conocimiento encarnado en los trabajadores y sus sistemas de organización. (Coraggio, 2002, p.3)

Esto cobra un papel fundamental en este trabajo, ya que las participantes en su mayoría son mujeres y son las principales protagonistas de esa economía del cuidado, más adelante nos adentraremos en este concepto.

Para Guerra la Economía Solidaria “comprende un conjunto de iniciativas populares y/o comunitarias de hacer economía en todas sus expresiones [producción, consumo, distribución, ahorro], fuertemente asociada al cambio social.” (Battisti et al., 2020, p.4). Esto nos lleva a hablar de la importancia de tener los vínculos comunitarios como se profundizará a continuación con la siguiente categoría de redes de apoyo económico.

Hablando en términos legales, según la constitución política de Colombia está regida y registra la economía solidaria con unos principios que son claros para la ejecución de estas iniciativas. De acuerdo con la Ley 454/199 son los siguientes:

1. El ser bueno, su trabajo y mecanismos de cooperación tienen primacía sobre los medios de producción.
2. Espíritu de solidaridad, cooperación, participación y ayuda mutua.
3. Administración democrática, participativa, autogestionaria y emprendedora.
4. Adhesión voluntaria, responsable y abierta.
5. Propiedad asociativa y solidaria sobre los medios de producción.
6. Participación económica de los asociados, en justicia y equidad.
7. Formación e información para sus miembros, de manera permanente, oportuna y progresiva.
8. Autonomía, autodeterminación y autogobierno.
9. Servicio a la comunidad.
10. Integración con otras organizaciones del mismo sector.
11. Promoción de la cultura ecológica.

2.3.2. Red de apoyo económico

Cuando se habla de una red de apoyo económico, en este trabajo se hará un enfoque especial en las mujeres quienes son las protagonistas de estos espacios comunitarios. Según la revista española de sociología el apoyo es una manifestación con un papel primordial que ayuda a la amortiguación de las vulnerabilidades que viven las comunidades, además muestra que existen dos tipos de redes de apoyo unas formales y otras informales. Cuando se habla de las formales, según Brey, Gómez, y Domínguez, (2023) son “las redes institucionales ofrecen recursos limitados para

dar respuesta a las necesidades de los ciudadanos” (p.2) en su gran mayoría son proporcionadas por el estado, que es la entidad que debe garantizar las condiciones de vida digna para sus habitantes.

En cuanto a las redes de apoyo informales se constituyen en una articulación “en torno a familiares, vecinos, amistades, compañeros de trabajo y otros allegados que cumplen un papel fundamental para el bienestar de la población” (Brey et al., 2023, p.2). Estas por lo general no están constituidas legalmente, por lo que se dan en unas dinámicas más cotidianas y como se ha mencionado anteriormente se da desde la solidaridad, algunos de los recursos que se pueden proporcionar en ambas redes de apoyo son “el capital económico, recursos materiales, capital cultural, información, recursos jurídicos y apoyo psicológico” (Brey, 2016 citado en Brey et al., 2023, p.4). Entre otros muchos recursos que varían dependiendo del contexto particular donde ocurren, al igual que,

Las crisis aparecen como telón de fondo que explica tendencias sociales y experiencias personales en los barrios objeto de estudio. En este contexto, hemos comprobado sus dificultades y la vulnerabilidad a la que las mujeres se enfrentan y la escasez de apoyos institucionales. (Brey et al., 2023, p.13)

En cuanto a las mujeres es sabido las diferentes vulneraciones a las que se debe enfrentar por ser mujeres, donde se “ponen de manifiesto la insuficiencia de los recursos institucionales y los servicios públicos, que son percibidos como escasos para cubrir, atender o cumplir la función cuidadora del Estado”. (Brey et al., 2023, p.7). Además del desconocimiento de las labores de cuidado como parte importante de las economías y que están en el entramado de las redes de apoyo económico.

Según Brey, Gómez, y Domínguez, (2023), en su artículo, aclaran un aspecto sobre las mujeres mayores haciendo referencia a,

Las mujeres mayores se reafirman en su apego y sus vínculos con el espacio en el que residen y en la importancia de los encuentros con vecinas y conocidas con las que han compartido cotidianeidad, vivencias y experiencias. En el caso de las mujeres jóvenes, el

vínculo con el espacio es más débil...desearían trasladarse a otros espacios más valorados del ámbito urbano. (Brey et al., 2023, p.13)

Ahora que hablamos del arraigo y llevando al contexto rural donde se realizó la práctica profesional, se ve la “masculinización del empleo asalariado, señala al autoempleo como una opción cada vez más recurrente entre las mujeres” (Vercher et al., 2020, p.6). Es por esto que las mujeres se buscan con algunas iniciativas económicas que no estén regularizadas y más apoyadas en su red de apoyo. Además, Vercher et al. (2020) también sugiere que “el medio rural ha supuesto, tradicionalmente, una discriminación sociocultural y económica para las mujeres” (p.6). En especial en las zonas más alejadas y remotas donde el acceso a las oportunidades se complejiza.

Por esto, las mujeres recurren a otras fuentes de suplir esas necesidades básicas, las más comunes en la zona rural son el “turismo, artesanía, cuidados, producción de alimentos y agroturismo,” (Vercher et al., 2020, p.7). Lo que con el pasar del tiempo les da una facilidad ya que permite trabajar desde casa o cerca de ella, ya que son las mujeres las que deben seguir realizando muchos otros trabajos como las labores familiares y domésticas que son obligadas a realizar.

Cuando se logra constituir estas redes de apoyo económico y social se logra la creación de, “oportunidades de negocio para ellas mismas, sino también para otros miembros de sus comunidades (tanto directa como indirectamente), e incluso llegan a estimular y revitalizar la preservación del patrimonio cultural y natural de sus entornos (Rico y Gómez, 2011 citado en Vercher et al., 2020, p.8). Lo que permite el crecimiento de toda la población y el mejoramiento de las condiciones de vida.

Un aspecto a destacar en el territorio rural es su gran capacidad de “interacción social y la creación de redes de personas y grupos dispuestos a colaborar y comprometerse con el colectivo” (Vercher et al., 2020, p.8) donde se tienen valores menos individualistas y más centrados en los vínculos comunitarios y vecinales de apoyo y crecimiento en lo grupal.

2.3.3. *CUIDADANÍA*

En esta categoría hablaremos de un término que es reciente en el medio, pero que a través de la historia ha estado de forma invisibilizada, pero está presente desde hace muchos años en las diferentes regiones del mundo, Luisa García (2021) nos:

invita a una necesaria ruptura y trasgresión de la división privado-público, personal social, sacando a la luz de lo social todas las necesidades, diversidades y posiciones que se habita en la práctica de cuidado, reconociendo el ejercicio de poder desde el ámbito íntimo y familiar hasta el plano colectivo y político. (p.42)

Donde las acciones que se realizan en lo cotidiano tienen un poder político que está situado en la comunidad y en especial en las mujeres que son en su mayoría las que realizan estos cuidados. además, esta categoría como lo plantea Luisa García (2021) nos ayuda a,

visibilizar la participación de las mujeres en los múltiples escenarios desde donde ellas han construido relaciones íntimas, pero también políticas y organizativas, con el fin no de “esencializar” la práctica de cuidado, sino deconstruirla para develar su potencia y aportes como categoría de poder que está en disputa. (p.42)

Desde la CUIDADANÍA se tiene la apuesta por “poner la vida en el centro, que fomente la autonomía relacional e interdependencia” (García, 2021, p. 42). Donde todos y todas seamos corresponsable con el sostenimiento de la vida, donde con actos cotidianos contribuimos a esta como lo son: “los abrazos, en las ‘polas’ íntimas, en los trueques y las conversas, que, aunque escapaban de la construcción política” (García, 2021, p.20). Son actos de cuidado que mantiene y protegen la vida de esas personas con las que se está compartiendo.

Por lo anterior, Luisa García (2021) nos propone que:

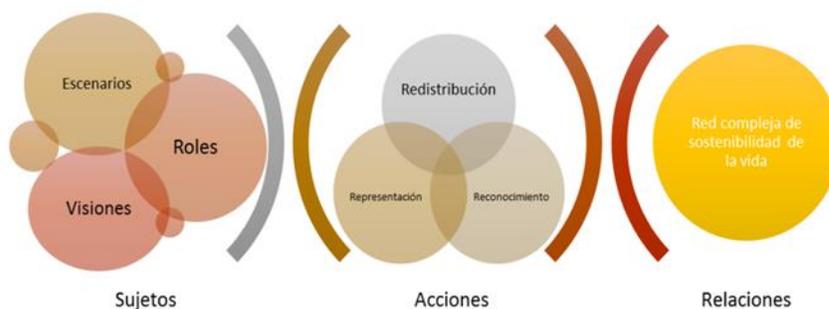
Una CUIDADANÍA que no parte de un estatus, sino que se entiende como relación, que pone en el centro la vida y todo lo que hacemos para su sostenimiento. Nos cansamos de estar

peleando ser iguales en un lugar que nos exige ser “machos”. Por eso CUIDadanía es la posibilidad de legislarnos a nosotras, de que nazcamos libre todas y todos, de generar vida y cuidado, no sólo seguridad y bienes privados, pues en un mundo donde nos encanta decir que unos son ciudadanos y los otros simplemente son negros, o campesinos, o mujeres, o vándalos, o terroristas, urge construir una forma de hacer ciudadanía dónde quepamos todos, sólo por el hecho de ser todos humanos y humanas, o seres vivos, un mundo donde toda vida vale. Por eso, el cuidado es la prueba de fuego. (p. 56)

Para continuar hablando de esta categoría, se dice es un espacio para potencializar toda expresión de cuidado, entendiendo “el cuidado como trabajo y servicio, como necesidad y derecho, como valor público y acto político, al final, como una disputa de poder en el plano de la vida cotidiana, comunitaria, económica y política.” (García, 2021, p. 138). En el siguiente gráfico se puede evidenciar un poco de lo que se ha mencionado:

Figura 2
CUIDadanía

// Ilustración 17. CUIDadanía: sistema de cuidado



Donde el entramado de relaciones, visiones y escenarios que así se viven en lo cotidiano se tiene una apuesta por esta categoría, por eso como nos habla Luisa García (2021):

La CUIDadanía es una propuesta de hacer paridad participativa desde el feminismo, la política de la vida es su principal bandera. Sabemos que la política se hace con posibilidad de exigir derechos, hoy se hablan de los derechos políticos, civiles, sociales y económicos. Esta propuesta incluye hablar de los derechos reproductivos y los derechos al cuidado y de

cuidado como derechos fundamentales, esto quiere decir, el derecho a la vida en su integralidad y en su interdependencia. Dejando de reproducir la política de la muerte, la militarización de la vida, las guerras, las pobreza y la explotación indiscriminada de la tierra y los mares, para promulgar una apuesta política por **SERVIRLE A LA VIDA** para que esta sea disfrutada de manera íntima, colectiva y en paridad”. (p.141)

A modo de conclusión de lo que es esta categoría nos puede brindar, La ciudadanía amplía las discusiones en el ámbito político y, de manera explícita, expande los horizontes de la democracia, actuando como el fuego que puede avivarla o extinguirla en nuestros contextos. Nos enfrentamos a la oportunidad de no solo edificar una política de la muerte, sino de una política que promueva la vida: una que garantice la dignidad, la plenitud y la libertad, y que, sobre todo, fomente una vida que cuida, que es cuidada y que tiene el derecho de no cuidar.

Es por esta razón que se decide trabajar con esta categoría en este diagnóstico, resignificando los actos cotidianos de cuidados de las mujeres rurales que sostiene la vida y por ende a la sociedad, en especial en el ámbito rural donde las mujeres han sido invisibilizadas y las oportunidades de crecimiento o superación son limitadas en especial con las mujeres.

2.4. Metodología

Se trabajara con un enfoque transversal de género, pensado desde los feminismos populares y comunitarios, esto reconociendo las situaciones diferenciadas que se viven entre ser mujer y ser hombre, además en un contexto tan complejo como lo es la ruralidad Antioqueña, donde los tratos, las violencias y los privilegios tiene una marcación fuerte por el hecho de ser mujeres, pero esto también resaltando las fortaleza que se tiene el trabajar en conjunto con mujeres, que se organizan y que se comprometen a trabajar por la erradicación de las violencias machistas y patriarcales, para el mejoramiento de las condiciones de vida, tanto de las mujeres como de la comunidad en general.

Además, reconociendo que las labores de cuidado que principalmente realizan las mujeres son las que sostiene la vida, como lo dice García (2021) el concepto de la CUIDadanía que es “El poder del cuidado en todos los ámbitos sociales, desde una mirada amplia, integral y diferente del cuidado... sino que sea reconocido como práctica política emancipadora...con el fin de que las sociedades sean más cuidadas, autónomas y democráticas”. (p8). Esto nos permite ver que los actos

que se realizan en la cotidianidad tienen todo un sentido político, para así darle el lugar de importancia que tienen las mujeres en sus hogares.

2.4.1. Diálogo de saberes y el compartir de experiencias

Las estrategias metodológicas que se usarán para este diagnóstico son el diálogo de saberes y el compartir de experiencias. En cuanto el diálogo de saberes se reconoce los aportes de la educación popular, como principio de horizontalidad con las comunidades, reconociendo como cada uno tienen un saber que puede ser compartido, lo cual de acuerdo con Freire (1993), todos sabemos algo, todos ignoramos algo, por eso, aprendemos siempre, por lo cual se da el compartir de experiencias.

Alrededor del compartir de experiencias, Guzmán y Saucedo (2015) exponen que se entiende que la experiencia hace referencia al camino recorrido por un sujeto, por lo cual es de carácter personal, individual y se presenta de manera no intencional, con imposibilidad de universalización, la experiencia como categoría no se limita a los acontecimientos en sí, sino a lo que estos hayan significado para el sujeto, que además toma en cuenta las interacciones con el medio y con otros sujetos, quienes se determinan recíprocamente e interviene un intercambio de significados.

Para Larrosa (2006) citado en Guzmán y Saucedo (2015),

Cuando experimentamos algo, actuamos sobre ello, hacemos algo con ello, la experiencia es “lo que me pasa”, y no pretende con ello postular una definición cerrada, así como tampoco “objetivarla” o “cosificarla”, sino pensarla como una categoría existencial, que tiene que ver con una manera de habitar el mundo y de pensar al sujeto (p.8).

La experiencia tiene un principio de subjetividad ya que ocurre de manera particular y lo que surja de ahí es de carácter propio del sujeto que lo experimentó, tiene también un principio de reflexividad puesto que no se queda en los sucesos ocurridos, sino en la manera en la que se vivió ese suceso, lo que conlleva al tercer principio, el cual es el de transformación, sin pretensión personal alguna, las experiencias forman, impactan y cambian en mayor o menor medida la vida del sujeto, lo cual intrínsecamente genera transformación.

2.4.2. Técnicas

Las técnicas que se emplearán para la recolección de información en este diagnóstico incluirán talleres experienciales, visitas domiciliarias, diálogos y cartografías. A continuación, se describirá cada una con el fin de conocer propósito en el proceso de diagnóstico:

Talleres experienciales: son denominados según Mónica Martin (s.f.) como: “espacios alternativos de aprendizaje donde el conocimiento se comparte a través de experiencias creativas que desarrollan el máximo potencial del ser humano, y sus potenciales y talentos.” (p.5). Donde desde la experiencia se busca explicar un tema con la premisa del feminismo, que esto nos pase por el cuerpo, además de llevarlo a ejemplos de la vida cotidiana para que la comprensión de los temas sea fácil y esté al alcance de todas las personas con las que se trabaja, eso sí, teniendo en cuenta cada contexto particular, donde se adopta a las necesidades de cada grupo, pero este tipo de talleres son únicos y cuando se va a un espacio diferente cambia, ya sea por el contexto o las dinámicas que maneja las personas.

Visita Domiciliaria: en cuanto a esta técnica Cedillo (2017). la define como: “la acción de dirigirse a un domicilio determinado con el objetivo conseguir información, detectar necesidades y valorar la situación de la persona/usuario” (p.7). En este espacio se crea una conexión cercana e íntima con las mujeres que participan y sus familias, que en algunos casos no hacen parte del proceso, pero que se disponen a estar durante la visita, además que permite conocer un poco más las realidades de las personas con las que se trabaja.

Conversaciones: esta técnica se busca que sea desde la palabra hablada, ya que como se habla en la revista de investigación educativa, las técnicas de conversación y narración, es de imaginar que por su naturaleza “las técnicas conversacionales sufran modificaciones al ser aplicadas en entornos diferenciados a los entornos para las cuales fueron pensadas, alterando de este modo algunas ventajas y limitaciones que ostentan en su entorno natural.” (Orellana y Sánchez, 2006, p.214). Esto que permite una mayor confianza de las personas, se da en un entorno más natural y tranquilo para las personas, e incluso para las investigadoras, es desde el lenguaje de cada persona y sus particularidades, que enriquece desde la diversidad.

Cartografías: Con esta técnica se busca como lo mencionan Betancurth, Vélez, y Sánchez, (2020) crear un:

mapa como una representación gráfica de aquellos fenómenos presentes en una comunidad -se concibe como un medio, no como un fin-, en el cual se esquematiza la realidad existente y las relaciones territoriales a través de signos, símbolos y palabras que se identifican por medio de convenciones y que tienen significados compartidos y proyecciones colectivas. (Barragán y Amador, 2014 citado en Betancurth et al., 2020, p. 139)

En estos ejercicios, se buscará que las personas hagan consciente cuáles son esas redes de apoyo que pueden llegar a tener, además que se den un lugar en el territorio y puedan ubicar a otras personas, pero además ver donde pueden estar esas otras economías y cuáles es el manejo que se le da a los residuos.

Para el registro de esta información se llevará un *diario de campo* de los encuentros, que además estarán sustentados en los informes entregados en el campo de práctica. Según Obando (1993),

El Diario de Campo puede definirse como un instrumento de registro de información procesal que se asemeja a una versión particular del cuaderno de notas, pero con un espectro de utilización ampliado y organizado metódicamente respecto a la información que se desea obtener en cada uno de los reportes, y a partir de diferentes técnicas de recolección de información para conocer la realidad, profundizar sobre nuevos hechos en la situación que se atiende, dar secuencia a un proceso de investigación e intervención y disponer de datos para la labor evaluativa posterior. (p. 309).

Se escoge esta técnica, para los datos generados desde los diálogos de saberes se den sin llegar de formas intrusivas o invasivas, sino que sean espacios seguros y de confianza para las personas que participan de los encuentros comunitarios y las visitas familiares, que son los actores directos involucrados en este diagnóstico.

2.5. Triangulación de datos

Tabla 1

Triangulación de datos

Categorías de análisis	Fuentes de información	Testimonios	Observaciones
Economías alternativas:	Encuentros comunitarios: Cartografía	Cuentan que no tiene un lugar cercano donde puedan abastecer algunas de sus necesidades primarias, por lo que recurren al intercambio con las vecinas más cercanas o se las ingenian para resolver con lo que tiene a su alcance.	se ve que esto sucede ya que no existen tiendas cercanas, los lugares donde pueden conseguir estos productos son en las cabeceras municipales como lo son Alejandría, pero la más común que utilizan es San Rafael.
	Visitas Domiciliarias	Otra de las experiencias que surgen es el intercambio de productos ya sea por otros productos o servicios o como ellos lo llaman de favores. El cultivo de huertas en la casa es algo muy común y práctico ya que tienen aliños o plantas con las que se les da sazón a las comidas, pero también se tiene plantas medicinales, que ayudan en un contexto como lo es este territorio donde el acceso a servicios de salud es limitado.	Son mujeres que tienen los principios de solidaridad muy claros. Con las huertas algunas son más aplicadas que otras, pero tiene de lo básico para sus sostenimientos, y también unas flores hermosas
	Conversaciones informales	Se ve que son personas que buscan nuevas formas de suplir sus necesidades, al tener la carretera cerrada, algunas de las personas que transporta personas desde donde se	Viven en la economía del rebusque, creando nuevas formas de conseguir lo necesitan, pero por lo general lo hacen en favor de la comunidad.

		puede y buscan mover las economías más cercanas.	
Redes de apoyo:	Encuentros comunitarios: Cartografía	Se vio que es una comunidad unida, cuando se lo proponen se organiza por un mismo objetivo, como lo son en los convites, donde se pone la fuerza de trabajo por una causa en común, además del buen reconocimiento que tiene de su territorio, tanto de forma espacial como de los recursos con los cuentan.	Se nota que las mueve mucho el deporte y cuando se tiene recursos que las beneficie, igualmente cuando es necesario hacer los convites están dispuesta a trabajar.
	Visitas Domiciliarias	Reconocen las habilidades que tiene cada una, y cómo esto puede fortalecer o ayudar a las demás mujeres de su comunidad, además que saben escuchar consejos de esas mujeres mayores que tiene una experiencia más grande sobre temas varios de las vidas	Así se les dificulta hablar de ellas misma y de las potencialidades de las otras, lo hacen y saben lo que tiene y como estos en algún momento les pueden ayudar.
	Conversaciones informales	También se ve la valoración de las juventudes por las transformaciones del territorio, como con propuestas nuevas pueden generar redes de apoyo económico, esto basado en la tecnología y las redes sociales, es algo que también es apreciado por la comunidad y de a poco han ido aprendiendo, como se puede usar.	Si bien se tiene una preocupación por el futuro y el presente de las juventudes en la vereda, por las pocas oportunidades a las que pueden acceder, se reconoce el potencial que tiene para la transformación de la vida rural.

2.6. Análisis de los resultados

A partir del diagnóstico realizado, con la intención de analizar las prácticas que dinamicen las economías alternativas de los participantes del programa psicosocial de la vereda el Cerro y de sus familias, se encontraron los siguientes resultados a partir de las categorías propuestas.

En cuanto a las economías alternativas, basado en los ejercicios realizados para este diagnóstico se encontró que las personas que hacen parte del programa psicosocial de la vereda El Cerro en su mayoría mujeres, ya tiene prácticas en cuanto a las economías alternativas, donde desde su accionar cotidiano hacen trueques, intercambios y donaciones o favores como ellas lo mencionan, a pesar de que no se tenga las condiciones de vida que esperan, en su día a día, encuentran formas creativas de resolver esas necesidades básicas tanto para ellas, como para sus familias, a pesar de ser un territorio muy rico en fuentes hídricas, se encontró que en su mayoría no cuentan con un servicio total y disponible de agua potable, un aspecto que es de vital importancia para la vida humana.

Por otro lado, son muy creativos a la hora de pensarse alternativas para suplir sus necesidades y generar una mejora en sus condiciones de vida, como lo es el transporte, ya que es una vereda con un acceso un poco limitado por las condiciones de su carretera y la lejanía respecto a los cascos urbanos, algunos de los jóvenes, se prestan para movilizar a las personas, esto los beneficia a ellos de una forma económica, pero también beneficia a la comunidad, ya que da alternativas de movilización en el territorio; también se ve esto en la gastronomía que tienen, ya que con lo que se cosecha se inventan y crean recetas particulares del territorio, como lo son las migas de plátanos, que es uno de los platos tradicionales del territorio, ya que se hace con lo que se cultiva en la región. También la siembra de alimentos que se consumen de una forma más cotidiana y su tiempo de cultivo es corto, como son las huertas, con cebolla, cilantro, ají, lulos, tomate, limones y naranjas, que en algunos casos como se contó que crecen en la casa como si fuese maleza o sin intención, pero que son aprovechados por estas mujeres. además, que se apoyan entre ellas en comprar los productos que la misma vereda produce, al igual se ve el consumo local de productos, bajando la tercerización de los mismos, se resalta la comida sin tantos agroquímicos, por ende, productos más saludables y apoyando el campesinado antioqueño.

Otro caso son las plantas medicinales que cultivan en las casas, esto como una alternativa al uso de medicamentos a los cuales no tiene un acceso tan fácil, en cambio, con estas plantas lo

que hacen es curar y prevenir algunas enfermedades, se construyen mitos alrededor de estas plantas y muchos usos que benefician la salud, con preparaciones a base de ellas.

Frente a lo encontrado con las redes de apoyo: solidaridad, se muestra que es una vereda donde los y las habitantes se conocen entre sí, por esto se crean lazos de solidaridad entre ellos y ellas, son serviciales con sus vecinos y están dispuestos a dar sin recibir nada cambio, también son agradecidos con las personas que prestan algún servicio que beneficie a la comunidad, se acompañan si así lo necesitan, en especial con las mujeres mayores, que en algunos de los casos se encuentran solas o casi no son acompañadas y escuchadas, se prestan para hacer visitas y apoyarlas dentro de sus posibilidades, lo que contribuye a que fortalezcan un montón esos lazos, en su mayoría son familia o se conocen de muchos años, hace un tiempo se unieron 2 familias que vivían en Medellín, son acogidas de buena manera, demostraron cómo funcionan las dinámicas rurales, al igual ellas le enseñan a la vereda con nuevas formas de ver la vida, lo anterior, en algunos momentos crea tensiones, sin embargo lo han llevado de muy buena forma, pues se reconoce que estas mujeres son unas lideresas muy potentes y motivan al grupo a participar, a que tomen la iniciativa y que no tenga miedo de alzar su voz.

Otro aspecto que se encontró, tiene que ver con el manejo de residuos, existe una problemática frente este tema desde el manejo que se le da en administración municipal, es necesario la concientización de la comunidad para establecer acciones que permitan solicitar el derecho a este servicio.

Uno de los intereses de este diagnóstico era conocer sobre los saberes del manejo de los residuos tanto orgánicos como inorgánicos, se notó que ya tiene algunos saberes, pero también piden más formación en este tema para tener claro cómo se debe hacer la separación y reutilización de los materiales que usan en su cotidianidades, además que por no contar con un servicio de recolección en la vereda y como se ha mencionado anteriormente tiene una gran dificultad en el acceso, recurren a la quema de basuras, ya que es la única opción que se encuentra, por lo que se le recomienda a la administración local poder tomar acciones frente al tema, pero, también se cree necesario que desde el programa psicosocial se den herramientas para la concientización de la comunidad que a su vez posibilite establecer acciones que permitan solicitar este servicio/derecho o buscar otras alternativas que se puedan hacer desde ellos y ellas mismas. Sin embargo, se decide que este no es el tema a tratar en la propuesta de intervención, pero se dejará la nota, para que posibles personas dentro del programa lo puedan hacer.

Teniendo en cuenta lo anterior y según la postura del Trabajo Social feminista y comunitario se hace la priorización con el tema de las economías alternativas de las mujeres, donde se buscará que las mujeres que participen del programa de acompañamiento psicosocial reconozcan las prácticas que ya tienen frente a este tema y puedan hacer un uso consciente de dichas con el fin de poder sacar todo ese potencial que tienen en la creación de lazos solidarios y de apoyo en la vereda.

3. Propuesta de intervención

3.1. Justificación

La siguiente propuesta de intervención deviene de un ejercicio diagnóstico en el cual se logran identificar las necesidades asociadas a las economías alternativas de las mujeres que viven en el municipio de Alejandría- Antioquia en una de sus veredas llamada El Cerro, se trabajara con la comunidad que participa el programa de acompañamiento psicosocial y sus familias, la idea con este propuesta es fortalecer las redes de apoyo de las mujeres participantes y mejorar sus condiciones de vida, esto reconociendo las alternativas que pueden usar con la economía tradicional, donde los valores más importante son la solidaridad, la vecindad y la sororidad, con acciones que ya se realizan en la cotidiana de estas mujeres, como los son los intercambios, el trueque y las donaciones, donde primen el compartir de experiencias y saberes, ya que al compartirlo o intercambiarlos se pueden afianzar las relaciones en las veredas y lograr de una forma alternativa y practicar suplir sus necesidades básicas.

Al igual que las mujeres conozcan el valor que ellas tienen, el valor de las actividades de cuidado que realizan todos los vida y como están son las que sostiene la vida de las personas de la vereda, son ellas las encargadas primordiales del cuidado de la familia y los animales, dando un aporte muy significativo en sus hogares, lo que también es un aporte a sus casa, si bien no es monetario si implica su fuerza de trabajo, por lo que se debe dar una mejor distribución de las tareas o un reconocimiento del valor que tiene estas mujeres en sus hogares, que son las cuidadoras de la vida, al igual que son ellas las que tiene varias jornadas laborales, ya que aparte de los cuidados de sus hijos y su casa también dedican un tiempo a las labores del campo como los son las huertas, los cultivos y el cuidado del ganado o animales que se tengan en su medio. También cobra un valor muy importante la gastronomía por lo que se dedican a la transformación de las materias primas que producen y crear productos para la comercialización, aunque es un poco compleja por el contexto donde se encuentra se les ve emocionadas por buscar otras formas de generar ingresos para sus familias

3.2. Objetivos de intervención

Objetivo general:

Resignificar las prácticas cotidianas y los saberes que tienen las mujeres que participan del programa psicosocial para aportar a la dinamización de las economías alternativas de la vereda el Cerro del Municipio de Alejandría.

Objetivos específicos:

- Dinamizar las prácticas cotidianas enmarcadas en las economías alternativas que realizan las mujeres de la Vereda El Cerro pertenecientes al programa de acompañamiento psicosocial
- Fortalecer la construcción de redes de apoyo económico en la vereda El Cerro con los participantes del programa psicosocial.
- Aportar al reconocimiento de los saberes y el significado que tienen las mujeres sobre las economías alternativas en el medio rural de la vereda El Cerro.

3.3. Fundamentación teórica-metodológica

La presente propuesta de intervención se servirá como postura teórica y metodológica de los aportes del feminismo comunitario, el feminismo popular y la ecofeminismo. El feminismo se entiende como una teoría política, “parte de la toma de conciencia de las mujeres como colectivo humano, acerca de la opresión, dominación y explotación de la que han sido y son objeto por parte del colectivo de varones en el seno del patriarcado.” (Corporación Vamos Mujer, 2018, p.5). Desde el feminismo se buscan alternativas para construir una vida libre de violencias para las mujeres, procurando que se acabe la desigualdad por razón del género, la raza, la cultura, la economía y las preferencia, esto se realizará a través de una pedagogía feminista que se basa en conjugar el derecho a la diferencia con la igualdad en los derechos, donde todos los seres humanos tenemos los mismos derechos, e incluso se están en la lucha de esos seres que no son humanos pero que son seres vivos, que cohabitan con nosotras en el planeta.

Por su parte, el ecofeminismo proviene de varias corrientes de pensamiento como,

El ecologismo, el feminismo y el pacifismo. Hace una crítica de los paradigmas que sostienen el sistema patriarcal, y el capitalismo, como una expresión de éste. Pone en el centro del desarrollo de la sociedad, el bienestar y la subsistencia de la humanidad y da un lugar relevante al trabajo familiar doméstico y a las actividades del cuidado, [aspectos emocionales y afectivos], que crean las condiciones adecuadas para que se desarrolle la vida.” (Corporación Vamos Mujer, 2018, p.10).

En el cual se busca tener una relación en equilibrio con los cuerpos y la naturaleza, resignificando lo cuidadora que puede ser la madre naturaleza con nosotras y cómo podemos tener prácticas conscientes de respeto en el accionar diario, para estar en armonía con los otros seres tanto humanos como no humanos y la naturaleza. Para la ecofeminismo, “la meta de la actividad económica no es producir muchas mercancías y dinero para un mercado anónimo, sino la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales” (Corporación Vamos Mujer, 2018, p.10)

Esto en un medio rural toma relevancia por las condiciones territorial en las que viven, ya que son las y los campesinos los encargados de cultivar y cuidar la tierra, que en la que nos provee de alimentos, pero que paradójicamente son las personas más empobrecidas y con más dificultades para suplir sus necesidades básicas, al igual se ve que tiene un abandono estatal y una desvalorización de su trabajo.

3.3.1. Fundamentación metodológica

Para esta propuesta se adoptará el modelo de intervención socioeducativa, planteado de forma integral, donde los sujetos son considerados agentes de cambio. Este modelo busca que las personas aprendan no solo a través de formas tradicionales de transmisión de conocimiento, sino mediante prácticas y dispositivos intencionados según sus contextos que movilicen diversas dimensiones de su ser, como las emociones, acciones y pensamientos. Esto se refleja en los procesos de intervención y en su accionar con la comunidad. En este caso, las mujeres podrán expresar, a través de la palabra, los escritos, dibujos y otras formas de expresión, lo que viven y

hacen para movilizar sus economías de formas alternativas. Se entiende que no se trata únicamente de una economía monetaria, sino de diversas maneras de satisfacer sus necesidades.

Según Xavier Ucar (2017), "la participación activa de todos los individuos en el proceso de intervención es fundamental para garantizar que cada voz sea escuchada y valorada" (p. 30). Este enfoque tiene como propósito fomentar otro principio mencionado en la literatura, que es el empoderamiento. "El empoderamiento no solo implica el reconocimiento de las capacidades individuales, sino también la posibilidad de transformar la realidad colectiva" (Ucar Xavier, 2017, p. 30).

Además, se menciona que "la intervención socioeducativa debe ser vista como un proceso que no solo educa, sino que también promueve una vida social más justa y equitativa" (Ucar Xavier, 2017, p. 19). Las mujeres pueden convertirse en personas independientes que aportan a sus hogares y son valiosas, con derechos y la posibilidad de actuar de manera diferente a como han sido enseñadas, de acuerdo a sus propias experiencias.

Por último, es importante considerar que "la transformación social se logra a través de la concienciación y la movilización de recursos internos y externos, donde cada persona es un agente de cambio en su comunidad" (Ucar Xavier, 2017, p. 25).

En conclusión, el modelo de intervención socioeducativa, al centrarse en la participación y el empoderamiento de las mujeres, no solo busca transformar sus realidades individuales, sino también contribuir a la construcción de comunidades más justas y equitativas. Al reconocer y valorar sus experiencias y saberes, se abre un camino hacia un desarrollo integral que respeta y potencia el papel fundamental de las mujeres en la sociedad.

También se trabajará con el concepto psicosocial, que según Jose Caballero, hace referencia a, "un abordaje interdisciplinar del conocimiento de lo humano que mezcla la psicología, que tradicionalmente se enfocó en el sujeto individualmente, con lo social. Se trata de un vocablo compuesto que se divide en dos partes: 'psico' y 'social'" (Caballero, 2020, p.7).

Este modelo propone,

acciones para mitigar o desaparecer los riesgos y procesos sociales problemáticos para un individuo y su grupo social a través de actividades de carácter preventivo o terapéutico que buscan mejorar la calidad de vida y el bienestar tanto a nivel individual como colectivo. (Alvis Rizzo, 2017, p. 14).

Se entiende que los seres humanos con los que se trabaja son multidimensionales y están mediadas por su contexto inmediato. Según el autor, “lo que viven, sienten y las condiciones económicas y ambientales de su entorno influyen en su bienestar y, a su vez, impactan en la comunidad” (Rizzo, 2017, p. 14). Por lo tanto, es fundamental adoptar este enfoque para comprender al ser humano como un ente complejo que, a través de acciones de mejora, puede transformar sus vidas.

En particular, al trabajar con mujeres rurales, se busca que comprendan su contexto y puedan vivir de una manera diferente, enfrentando el legado histórico que afecta a municipios como Alejandría, marcados por el conflicto armado. Como señala Rizzo (2027), “el reconocimiento de la historia y las experiencias vividas es crucial para el empoderamiento de las comunidades afectadas” (p. 14). A pesar de los hechos violentos que han vivido, estas mujeres han demostrado una notable resiliencia. Han logrado hacer un duelo y seguir adelante, transformando su comunidad en un entorno más seguro, en paz y con tranquilidad.

3.4. Postura ética

Para este trabajo se tiene en cuenta una postura ética adaptada de los principios establecidos en el código ético para los trabajadores sociales en Colombia. Este código orienta el accionar de los profesionales en el campo y en el territorio, enfatizando un enfoque de género y territorial con las personas con las que se trabaja. Se busca que dicho código regula la acción de protección, fundamentándose en la siguiente cita:

Promover la participación activa de los sujetos en los planes, programas y proyectos educativos institucionales, de convivencia, prevención integral de las diferentes problemáticas, seguridad ciudadana, desarrollo productivo y descentralización, que tiene a mejorar las condiciones sociales y a promover la justicia y el bienestar. (Consejo Nacional de Trabajo Social, 2019, p. 25)

Este enfoque tiene como objetivo trabajar la autonomía de las personas, posicionándose como protagonistas principales que aportan las bases para la intervención profesional. Según el mismo código, los principios que orientan el accionar profesional son:

- La justicia.
- La dignidad.
- La libertad.
- La igualdad.
- El respeto.
- La solidaridad.

Estos principios son de suma importancia para el trabajo con las comunidades, donde se busca dotar a los individuos de herramientas prácticas y dialógicas que les permitan crear una autonomía e independencia para reclamar sus derechos como ciudadanos.

En particular, se presta especial atención a las mujeres, con el objetivo de que puedan vivir una vida libre de violencias. Otro de los apartados del código indica que es fundamental “orientar, promover y acompañar procesos de formación, participación, movilización y acción colectiva para el cumplimiento de las políticas públicas” (Consejo Nacional de Trabajo Social, 2019, p. 25).

Esto se realiza para que la comunidad pueda organizarse, generar acciones colectivas y mejorar las condiciones de vida, especialmente en lo que respecta a lo económico.

Además, es crucial fomentar la creación de redes de apoyo solidarias que se adapten a sus contextos cotidianos, considerando cómo viven y cómo hacen comunidad. En este sentido, también se promueve el conocimiento y la protección del medio ambiente, dado que se trabaja en un entorno rural. Las mujeres conocen, cuidan y respetan la naturaleza, y se busca que puedan hacer un uso mejorado de los bienes que tienen a su disposición

4. Desarrollo de la propuesta

En el siguiente apartado se compartirá el plan de acción llevado a cabo en la práctica profesional en el programa de acompañamiento psicosocial en el municipio de Alejandría en especial con la vereda el Cerro y sus mujeres que participan del programa

4.1. Plan de acción

Tabla 2*Plan de acción practicante*

Programa de Acompañamiento psicosocial a la familia, la niñez, la juventud y la tercera edad, afectada por el conflicto armado del municipio de Alejandría, Antioquia. Vereda El Cerro, San Miguel y Eco-consciente						
Diagnóstico						
Objetivo general	Analizar las prácticas de cuidado del medio ambiente que a su vez posibiliten y dinamicen las economías de los participantes del programa psicosocial de la vereda el Cerro y de sus familias					
Fase	Objetivos específicos	Actividades	Estrategia	Técnica	Responsable	Mes
Diagnóstico	Indagar sobre la percepciones que tiene la comunidad del Cerro sobre las economías alternativas	Economías tradicionales y economías otras	Enfoque de género y Psicosocial con estrategias de la educación popular	observación participante/ no participante/visitas domiciliare/encuentros comunitarios/Diálogos de saberes/compartir de experiencias/cartografía	Luna	Marzo, Abril y mayo
	Identificar estrategias de cómo construyen redes de apoyo económico en la vereda El Cerro	El círculo de las redes de apoyo		observación participante/ no participante/visitas domiciliare/encuentros comunitarios/Diálogos de saberes/compartir de experiencias/cartografía	Luna	Mayo

	Conocer cuales son los saberes que tiene la vereda El Cerro asociados al manejo de residuos inorganicos y organicos	afía	Cartogr	observación participante/ no participante/visitas domiciliarias/encuentros comunitarios/Diálogos de saberes/compartir de experiencias/cartografía	una L y Técnico	Mayo
Planeación						
Objetivo general	Plantear una propuesta de intervención situada para la Vereda El Cerro para trabajar las economías populares					
Fase	Objetivos específicos		Estrategía	Técnica	Responsable	Mes
Planeación	Plantear una propuesta de intervención situada para la Vereda El Cerro para trabajar las economías populares	Creación de la propuesta con la revisión bibliográfica	Enfoque de género y Psicosocial con estrategias de la educación popular	Propuesta de intervención	una L	Abril y mayo
Ejecución						
Objetivo general	Resignificar las prácticas cotidianas y los saberes que tienen las mujeres que participan del programa psicosocial para aportar a la dinamización de las economías alternativas de la vereda el Cerro del Municipio de Alejandría.					
Fase	Objetivos específicos	Temáticas	Estrategía	Técnica	Responsable	Mes

Eje cución	Dinamizar las prácticas cotidianas enmarcadas en las economías alternativas que realizan las mujeres de la Vereda El Cerro pertenecientes al programa de acompañamiento psicosocial	Economía tradicional Economías otra	Taller experiencial, Diálogos de saberes/compartir de experiencias trueque de experiencias,	Trueque de experiencias	Luna	Junio, julio y agosto
	Fortalecer la construcción de redes de apoyo económico en la vereda El Cerro con los participantes del programa psicosocial.	redes de apoyo		Simulación del mercado con productos cotidianos	L una	Junio, julio y agosto
	Aportar al reconocimiento de los saberes y el significado que tienen las mujeres sobre Las economías alternativas en el medio rural de la vereda El Cerro.	Economías alternativas con potencial de mejora en la calidad de vida Saberes propios		Simulación del mercado con productos cotidianos	Luna	Junio, julio y agosto
Evaluación						
Objetivo general	Consolidar las prácticas que se vieron durante el proceso de acompañamiento en la vereda El Cerro en la creación de una pieza gráfica.					

Fase	Objetivos específicos	Estrategía	Técnica	Responsable	Mes
Evaluación	<p>Promover la colaboración efectiva entre los participantes del programa, facilitando la comunicación abierta y el intercambio de ideas para enriquecer el resultado final.</p> <p>Realizar evaluaciones periódicas de los diferentes encuentros con la comunidad para medir la importancia que tiene el tema.</p>	Enfoque de género y Psicosocial con estrategias de la educación popular	Pieza gráfica	L una	Agosto y septiembre

4.2. Memoria del proceso

A continuación, se presenta una recopilación del proceso vivido en la práctica, que se inicia con la contextualización, la fase previa al diagnóstico. Este diagnóstico proporciona las bases necesarias para la planeación, seguido de la implementación y, finalmente, la evaluación del proceso. Aunque se presentará este proceso por fases, es importante señalar que no fue algo lineal; se trató de seguir un camino que, si bien empezó con la contextualización y el diagnóstico, implicó una dinámica en la que la planeación y la ejecución se fueron desarrollando simultáneamente, adaptándose al contexto y al ritmo de las mujeres involucradas

Figura 3

Primer encuentro Comunitario con las mujeres de la vereda El Cerro



4.2.1. Contextualización

En esta fase, se llevó a cabo una revisión documental exhaustiva sobre el proceso de acompañamiento psicosocial, basada en el diagnóstico entregado por la organización en 2013. Este diagnóstico planteaba los objetivos, métodos y principios que guiaban el trabajo. Además, se

realizó una contextualización del municipio de Alejandría, donde se desarrollaría el proyecto. Se exploraron las dinámicas sociales del territorio, los efectos del conflicto armado, y cómo se ha transformado en un espacio de paz. También se analizaron las circunstancias que llevaron a muchas familias a migrar a diferentes partes del país, como consecuencia de la violencia que había impactado la región.

Figura 4

Visita familiar vereda El Cerro



4.2.2. Diagnóstico

Con los resultados de la contextualización, se inició un proceso de orientación continua con la comunidad para identificar las situaciones problemáticas que las mujeres deseaban abordar. Esto se llevó a cabo a través de encuentros comunitarios, visitas familiares y conversaciones informales. Se buscó comprender si el interés por trabajar en economías alternativas era pertinente y deseado. Se identificó una necesidad en las dos veredas acompañadas: El Cerro y San Miguel. Sin embargo, debido a limitaciones de tiempo y personal, se decidió priorizar el trabajo con la vereda El Cerro, donde las mujeres mostraron una gran receptividad y dinamismo. Aunque también se intentó

establecer un vínculo con las mujeres de San Miguel, se optó por diferentes estrategias, ya que esta comunidad era más tranquila y su participación era más intermitente.

El acercamiento a la comunidad fue fundamental, utilizando el interaccionismo simbólico para que las mujeres pudieran expresar los significados de su cotidianidad. A través de este enfoque, se buscó que reconocieran cómo llevaban a cabo nuevas formas de economía sin ser conscientes de ello. La educación popular se convirtió en una herramienta clave, donde las mujeres eran las portadoras del saber, y el objetivo era calificar ese conocimiento para generar beneficios tanto para ellas como para su comunidad.

Figura 5

Encuentro Inter veredal con la vereda El Cerro y La Inmaculada



4.2.3. Planeación

En la fase de planeación, se diseñó la intervención con esta comunidad de mujeres activas y motivadas. Se propuso comenzar por entender la economía tradicional y las economías alternativas a través de talleres experienciales. En estos talleres, se buscaba que cada mujer pudiera

reconocer cómo sus prácticas cotidianas contribuían a la economía solidaria, y se dimensionara el trabajo que realizaban, en especial en el contexto del cuidado. A través de estas actividades, se esperaba que las mujeres reconocieran su papel como cuidadoras, valorando sus contribuciones a la vida familiar y comunitaria.

El objetivo final era resignificar las prácticas de economía alternativa, potenciando las contribuciones significativas que las mujeres hacen a la economía cotidiana. Para ello, se planificaron ejercicios prácticos, talleres vivenciales y conversaciones informales que ayudarán a cada mujer a definir el concepto que tenía sobre sí misma y su lugar en la economía.

Figura 6

Recibimiento de las mujeres de la vereda El cerro, al encuentro comunitario



4.2.4. Ejecución

En esta fase, se llevaron a cabo los talleres programados, donde se exploraron las redes de apoyo económico entre mujeres. Se enfatizó la importancia del papel de las mujeres en el ámbito rural, quienes sostienen la vida y manejan múltiples responsabilidades, como el cuidado del hogar, los hijos y las huertas. Se abordó su vasto conocimiento sobre plantas y medicina ancestral, reconociendo que la economía no se limita al dinero, sino que incluye el intercambio, el trueque y la sororidad.

Además, dentro de los encuentros se plantearon iniciativas relacionadas con la protección del medio ambiente. Se sugirió que cada participante llevará su propio plato y cuchara para evitar

el uso de desechables, fomentando así un hábito sostenible. También se estableció como principio político que las mismas mujeres llevaran el refrigerio. Esto se fundamentaba en la idea de que, al utilizar recursos de la comunidad, ellas mismas podían producir y conservar lo que generaban. De este modo, se buscaba que reconocieran que sus actividades cotidianas, como cocinar, no solo tenían un valor social, sino que también podrían generar un ingreso.

La creación de huertas fue otra estrategia que promovió la participación y la aplicación práctica de los conocimientos adquiridos. Se reflexionó sobre la importancia de estas huertas y el uso de materiales sostenibles.

Figura 7

Encuentro comunitario Saberes y Sabores del campo



4.2.5. Evaluación

La evaluación del proceso se llevó a cabo de forma continua durante los encuentros y las visitas, con el objetivo de que las mujeres reconocieran sus logros y el valor de lo que ya estaban haciendo. Se plantearon preguntas movilizadoras para evaluar su comprensión sobre la economía tradicional y las alternativas que habían aprendido. Este ejercicio fue muy gratificante, ya que las

mujeres lograron entender y distinguir conceptos importantes, como el intercambio y el trueque, reconociendo su contribución a nuevas formas de economía en su vida diaria.

Figura 8

Participación del equipo de practicantes en el recetario de saberes y sabores del campo



5. Evaluación del proceso

En este apartado, se reflexiona sobre el proceso vivido durante el tiempo de la práctica profesional II y III en trabajo social. A lo largo de este tiempo, se han identificado logros significativos, aprendizajes valiosos, dificultades enfrentadas, oportunidades de mejora y recomendaciones que podrían enriquecer futuras intervenciones.

Entendiendo la intervención social como un proceso esencial que busca mejorar las condiciones de vida de poblaciones vulnerables, y cuando se realiza desde una perspectiva feminista, adquiere un valor aún más significativo. Como trabajadora social feminista en formación que vive en la ciudad, mi experiencia en comunidades rurales ha sido reveladora y enriquecedora, permitiéndome comprender de manera más profunda las dinámicas de poder, las luchas cotidianas y la resiliencia de las mujeres campesinas.

Para Rosa María Cifuentes, los componentes estructurales o esenciales de la intervención en trabajo social son “sujetos, objetos, intencionalidades, metodología y métodos. requieren una lectura y comprensión específicas, complejas y relacionales” (Cifuentes, 2004, p. 5). Estos elementos son fundamentales para guiar la práctica profesional y han sido considerados cuidadosamente en la realización de este ejercicio. En este apartado, se evaluará su relevancia y aplicación en el contexto de la intervención.

Al trasladarme a un contexto rural, he podido observar un contraste profundo con la vida en la ciudad. En la urbe, las rutinas están marcadas por la supervivencia, velocidad y la competitividad, donde las relaciones sociales a menudo se ven debilitadas. Sin embargo, en el entorno rural, el ritmo de vida es más pausado y comunitario. Aquí, las mujeres, en su mayoría campesinas, sostienen no solo sus hogares, sino también la vida social de la comunidad. A pesar de enfrentar condiciones adversas y la falta de reconocimiento, su labor es fundamental para el bienestar de todos.

La interacción con estas mujeres proporciona una experiencia profesional altamente gratificante. Su energía y solidaridad crean un ambiente en el que se refleja el apoyo mutuo y la unión comunitaria. Mi objetivo en este proceso de intervención es dotarlas de herramientas que les permitan afrontar la vida de manera alternativa, enfatizando la importancia de su trabajo y su valor intrínseco en la sociedad. Es fundamental que estas mujeres reconozcan su contribución a la

economía local y global, y se sientan empoderadas para crear nuevas formas de economía solidaria, que les permitan satisfacer sus necesidades de manera más efectiva y autónoma.

Además, en mi rol como trabajadora social, mi objetivo es empoderar a estas mujeres, dotándolas de herramientas que les permitan afrontar la vida con confianza y autonomía. La intervención busca resaltar la importancia de su trabajo, no solo en términos económicos, sino también como un acto de resistencia y dignidad. A través de esta experiencia, he podido comprobar que estas mujeres, a menudo olvidadas por el Estado y la sociedad, poseen un vasto conocimiento sobre su entorno y su capacidad para satisfacer sus necesidades. Fomentar su reconocimiento y valoración es esencial para el proceso de empoderamiento.

Desde una dimensión ético-política, mi enfoque se fundamenta en los principios del feminismo comunitario, que promueven la igualdad y la justicia social. Trabajar con mujeres rurales me ha permitido establecer una conexión auténtica, donde las acciones cotidianas se convierten en actos políticos de reivindicación. Compartir mis conocimientos académicos con ellas, y al mismo tiempo aprender de su sabiduría y experiencias, enriquece tanto mi práctica como su comprensión de su propio valor en la sociedad. Este intercambio de saberes es fundamental para construir una red de apoyo mutuo, donde las mujeres puedan sentirse valoradas y capaces de transformar su realidad.

Al realizar un diagnóstico sobre la situación de estas mujeres, identifiqué la necesidad de abordar sus autonomías económicas. Sin embargo, al llegar al contexto rural, comprendí que el término "autonomía" podía ser abrumador. Por ello, decidí iniciar el trabajo desde lo esencial, ayudándolas a identificar y valorar las economías tradicionales y alternativas que ya practican en su vida diaria. Este enfoque no solo empodera a las mujeres al hacerlas conscientes de sus habilidades, sino que también les permite construir nuevas formas de satisfacer sus necesidades, a menudo utilizando recursos que ya poseen.

La metodología que utilizo es práctica y participativa, promoviendo ejercicios que fomenten la conexión entre ellas y el reconocimiento de sus aportes individuales. La creación de redes de apoyo es crucial; estas mujeres, aunque viven en un contexto rural y a menudo se conocen desde hace años, necesitan espacios donde puedan compartir sus inquietudes y ofrecerse apoyo. Además, incorporar una conciencia ambiental en nuestras actividades les permite entender que su cuidado del entorno es también una forma de empoderamiento y resistencia.

En conclusión, mi labor como trabajadora social feminista en contextos rurales no solo busca mejorar las condiciones de vida de las mujeres campesinas, sino también reconocer y validar su papel en la sociedad. Al trasladar mi experiencia desde la ciudad hacia el campo, he aprendido que cada comunidad tiene su propio ritmo, sus propias luchas y sus propias formas de resistencia. A través de un enfoque integral y feminista, podemos fomentar el desarrollo de espacios donde cada mujer se sienta valorada, empoderada y capaz de contribuir a un cambio significativo, no solo en sus vidas, sino en el tejido social de su comunidad. Este proceso de transformación es esencial para construir un futuro más justo y equitativo.

Logros: Uno de los logros más destacables ha sido la creación de vínculos positivos con la comunidad. Se han logrado dejar aprendizajes y reflexiones que fomentan hábitos en los procesos comunitarios acompañados. Las mujeres han comenzado a reconocer el valor de su labor y la importancia del tiempo que dedican al cuidado, entendiendo que su esfuerzo contribuye al sostenimiento de la vida. Además, se ha logrado que comprendan que existen diversas formas de satisfacer sus necesidades básicas, más allá de la mediación económica, lo cual es crucial en un contexto rural que enfrenta carencias y problemas estructurales significativos. A través de la colaboración y el diálogo, se ha fomentado una articulación efectiva entre la comunidad rural y la administración local, lo que facilitará la generación de proyectos sostenibles que perduren en el tiempo.

Aprendizajes: Trabajar con la comunidad rural ha sido una experiencia enriquecedora. Las mujeres, dispuestas a escuchar y participar, han demostrado una capacidad de asombro y valoración por los conocimientos compartidos. Esto ha permitido un intercambio significativo, donde se ha aprendido a trabajar en equipo, superando diferencias políticas y personales. Esta práctica ha ofrecido una visión clara sobre el campo laboral, así como sobre las dificultades inherentes a él, y cómo mediar diferencias sin que afecten a la comunidad.

6. Conclusiones

A pesar de las dificultades, se valora profundamente la experiencia de haber compartido con la comunidad. Cada interacción ha sido una oportunidad de aprendizaje, incluso en los retos que se han presentado. Este proceso ha demostrado que, con la colaboración y el respeto mutuo, es posible avanzar hacia el fortalecimiento de la comunidad y el bienestar de sus miembros.

Mi experiencia en el pueblo y en esta práctica me ha brindado una perspectiva valiosa que ha enriquecido mi vida. Al estar en un entorno diferente, he llegado a apreciar aún más las cosas que a menudo doy por sentado en la ciudad: la calidez de mi familia, la compañía de mis amigos, un ambiente laboral positivo y la importancia del trabajo en equipo. Además, el simple placer de estar con mis mascotas y disfrutar de los pequeños momentos cotidianos me ha hecho reflexionar sobre lo verdaderamente significativo. Este proceso ha sido una oportunidad para reconocer la riqueza de las experiencias diarias que a veces pasan desapercibidas. Estoy profundamente agradecido por este aprendizaje y por la oportunidad de valorar todo lo bueno que tengo en mi vida

7. Recomendaciones

Oportunidades de mejora: se considera esencial realizar un diagnóstico más contextualizado y cercano al llegar al campo. Esto permitirá entender mejor las verdaderas necesidades de la comunidad y evitar trabajar sobre supuestos que ya no son pertinentes. Asimismo, se sugiere establecer objetivos claros para las visitas domiciliarias, asegurando que estas realmente nutran los procesos comunitarios.

Una recomendación clave es la creación de rutas de atención específicas para abordar la vulneración de derechos dentro de la comunidad. Estas rutas proporcionarán un marco claro para responder ante situaciones de violencia o vulneración, asegurando que se actúe de manera rápida y efectiva. Establecer protocolos definidos permitirá a las practicantes y a la comunidad en general saber cómo proceder en casos de violación de derechos, garantizando así una respuesta adecuada y protegiendo a los afectados.

También es recomendable contar con una línea base definida dentro de los procesos, donde un profesional establezca un marco claro que permita a las practicantes imprimir su sello personal, pero dentro de una estructura coherente que evite cambios constantes.

Además, es fundamental crear una ruta clara para abordar situaciones de violencia que puedan surgir, garantizando la seguridad de las practicantes en un entorno rural que puede ser complejo. Esto incluye medir riesgos adecuadamente y dotar a las practicantes de los recursos necesarios, como botiquines de primeros auxilios, para prevenir accidentes.

Referencias¹

- Arcos, S. & Lombana, P. (2015). Trabajo Social: Una profesión estratégica para el área de Salud Mental de las Fuerzas Militares. *Boletín informativo Programa de Trabajo Social Universidad Mariana*, 2 (1), 13-17. <https://tinyurl.com/yc7uexkz>
- Battisti, L., Marcuello, C. & Messias, V. (2020). las perspectivas latinoamericanas y Europea de la Economía Solidaria. *REVESCO. Revista de estudios cooperativos*, 1(134), 1-10. <https://zaguan.unizar.es/record/95559>
- Betancurth, D., Vélez, C., & Sánchez, N. (2020). Cartografía social: construyendo territorio a partir de los activos comunitarios en salud. *Entramado*. 16(1), 138-151 <https://tinyurl.com/yzv2p7rm>
- Brey, E., Gómez, M., & Domínguez, M. (2023). Redes de apoyo y arraigos locales en mujeres de barrios vulnerables de la Comunidad de Madrid. *Revista Española de Sociología*. 32(4), 1-19. <https://tinyurl.com/r2muczkm>
- Caballero, M. (2005). Funciones del trabajador comunitario. En Hernández, C. (Eds). *Trabajo Comunitario Selección de lecturas* (pp. 423-424). Editorial Caminos. La Habana, Cuba
- Caballero, L. (2020). *El escenario psicosocial y la productividad en las organizaciones responsables y altamente competitivas*. <https://tinyurl.com/yc2bmz5u>
- Campana, J. & Lashayas, A. (2020). Economía Popular y Feminismo. *Otra Economía*. 13(23), 246-262. <https://tinyurl.com/2zeph2ed>
- Cedillo, G. (2017). Los instrumentos y técnicas como cuestiones indisolubles en el corpus teórico-metodológico del accionar del Trabajador Social. *Margen* 86. 1(12), 1-10. <https://tinyurl.com/2s3s7waz>
- Cifuentes, R. M. (2005). Aportes para leer la intervención de trabajo social. *Revista Colombiana de Trabajo Social*, 1(19), 128-15. <https://bit.ly/4fcrRqJ>
- Consejo Nacional de Trabajo Social. (2019). *Código de Ética Profesional de los trabajadores sociales en Colombia*. Consejo Nacional de Trabajo Social. <https://bit.ly/3YbxcHT>
- Colombia. Congreso de la Republica. (1998) *Ley 454 de 1998: por la cual se determina el marco conceptual que regula la economía solidaria*. Diario Oficial.
- Cooperativa San Pio x de Granada. (2019). *Estatutos cooperativa San Pio x de Granada [COOGRANADA]*. <https://tinyurl.com/876dmm4x>
- Coraggio, J. L. (2002). *La Economía Social como vía para otro desarrollo social*. [Ponencia] Debate distintas propuestas de Economía Social, Red de Políticas Sociales. <https://tinyurl.com/483xv7r6>

¹ En esta sección, se ha decidido destacar que la mayoría de las referencias son de autoras, con el fin de resaltar la valiosa contribución de las mujeres en este campo de estudio y ofrecer un reconocimiento más explícito a su labor. Esta práctica busca promover la visibilidad y el aprecio por las mujeres en la investigación académica.

- Corporación Vamos Mujer. (2018). *Plan Estratégico Quinquenal 2018 – 2022*. Corporación Vamos Mujer. [Archivos institucionales]
- Corporación Vamos Mujer. (s.f). *Historia*. <https://tinyurl.com/2a56u8v6>
- De Beauvoir, Simone. (1949). *El segundo sexo*. Debolsillo editorial.
- Domínguez S. (2021). El paradigma construccionista y su aplicación en el Trabajo Social Comunitario. *Itinerarios de Trabajo Social*. 1(1), 31-35. <https://doi.org/10.1344/its.v0i1.32477>
- Freire, P. (1993). *Pedagogía de la esperanza, un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. Siglo XXI EDITORES S.A. Buenos Aires.
- García, Luisa. (2021). *CUIDADANÍA, una posibilidad de reconstruir el cuidado como un acto político* [tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia]. Repositorio institucional UNAL.
- Gobernación de Antioquia. (s.f.). *Aleandría- Corregimientos*. <https://corregimientos.antioquia.gov.co/alejandria/>
- Gobernación de Antioquia. (s.f.). *Municipios oriente Alejandría*. <https://antioquia.gov.co/index.php/alejandr%C3%ADa>
- Godoy, O. (2016). *Método integrado de Trabajo Social (propuesta de aplicación)*. <https://tinyurl.com/4emwhzns>
- Guzmán, C. & Saucedo, C. (2015). Experiencias, vivencias y sentidos en torno a la escuela y a los estudios. Abordajes desde las perspectivas de alumnos y estudiantes. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 20 (67), 1019-1054. <https://tinyurl.com/2j6us7z7>
- Liedo, B. (2022). Juntas y revueltas: la sororidad en el feminismo contemporáneo. *Recerca revista de Pensament i Anàlisi*, 27(2), 1-22. <http://dx.doi.org/10.6035/recerca.6539>
- Martin, Mónica (s.f). *Talleres Experienciales*. <https://tinyurl.com/mr39yp3k>
- Obando, L. A. V. (1993). El diario de campo. *Revista trabajo social*, 18(39), 308-319. <https://tinyurl.com/bp9kja76>
- Orellana, D. & Sánchez, C. (2006). Técnicas de recolección de datos en entornos virtuales más usadas en la investigación cualitativa. *Revista de Investigación Educativa*, 1(24), 205-222. <https://tinyurl.com/mpmu3cpe>
- Ucar, x. (2017). *El por qué y para qué de la pedagogía social: intervención socioeducativa y vida social*. <https://tinyurl.com/3td8ee7j>
- Uribe, S. (2023). *Herbarios pa' cuidarnos: propuesta de intervención social para fomentar el liderazgo y la participación comunitaria en la vereda El Cerro del municipio de Alejandría – Antioquia* [Informe de práctica Universidad de Antioquia]. CRAI María Teresa Uribe
- Vercher S., Escribano, J. & Valero, D. (2020) Redes de apoyo al emprendimiento femenino en territorios rurales. *OBETS Revista de Ciencias Sociales*, 15(1), 317-356. <https://tinyurl.com/3zc6fpxm>